

El cordero.

No creo q pueda describir con palabras la ayuda y el cariño que nos dieron los equipos de Cuidados Paliativos del Hospital de San Juan de Dios de Pamplona....

Mi padre, "el cordero", fue atendido por ellos durante 1 año, su último año...y a la vez el año que más aprovechamos con él... ya que la enfermedad unió más a la familia. Hicimos fácil los momentos más difíciles, alegres los más tristes, y todo gracias a la entereza de mi padre y la ayuda del equipo de paliativos con sus medicaciones y demás...

Sabíamos que no teníamos mucho tiempo para disfrutarlo juntos así que aprovechamos al máximo el regalo más preciado que nos regalaron con un nuevo tratamiento que le pusieron...casi 9 meses más a su lado!!!!

Aprendimos a vivir con nuevas situaciones, muy duras, pero a la vez nos enseñaron aún más a valorar cada día como si fuera el último.

Intentamos estar a su lado las 24 h del día, hacer todo lo que a él le apetecía, ir a la huerta, pasear, comer... !sobre todo comer! , jugar al mus, y disfrutar de la compañía de su cuadrilla y de su familia.

Poco a poco fueron empeorando las cosas y como él ya sabía lo que había fue preparando todo con nosotros, eligió su esquela, dejó todas las cosas bien atadas, se despidió de los suyos con una tranquilidad envidiable. Tal y cómo él era...la mejor persona del mundo, MI PADRE. Y cómo no, a nuestro lado, estaba el equipo de paliativos para hacernos las cosas más fáciles, para que no tuviera dolores y descansara en PAZ...

Gracias de verdad a todos por tanto.

Gracias PAPA por ser así...TE QUIERO.

Ana Santesteban Ezcurra.